



Para leerte
mejor

Literatura infantil y campo editorial argentino: prácticas emergentes desde la edición independiente. Operaciones de creatividad e innovación en torno a la obra de María Teresa Andruetto y María Cristina Ramos

Children's Literature and The Argentine Editorial Field: Emerging Practices Starting from Independent Edition. Creativity and Innovation Operations around The Work by María Teresa Andruetto and María Cristina Ramos

Natalia E. Rodríguez

Universidad Nacional de Río Negro, Argentina
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina
Correo electrónico: rodrigueznat75@gmail.com
ORCID 0000-0002-7279-7480

Fecha de recepción: 28 de junio del 2023
Fecha de aceptación: 30 de octubre del 2023

DOI 10.48102/lijibero.17.377

Resumen

En este artículo se aborda la relación entre literatura infantil y campo editorial, estableciendo, en primer orden, algunas coordenadas de historización en cuanto a la edición en Argentina. Dicho panorama contribuye, luego, a circunscribir las décadas recientes, con referencia a las editoriales independientes, asumiendo la heterogeneidad del sector. Se especifican, así, las

Abstract

This article deals with the relationship between children's literature and the editorial field stating, as a starting point, some historicity coordinates as regards to edition in Argentina. This panorama contributes, then, to the circumscription of the most recent decades, concerning the independent editorials, assuming the sector's heterogeneity.

condiciones que intervienen en la composición de dichos emprendimientos y las prácticas emergentes asociadas, en clave de micropolíticas. A continuación, proponemos la indagación de Limonero y Ruedamares a modo de justificar, finalmente, el análisis de las operaciones de creatividad e innovación que se articulan en torno a la producción literaria de Andruetto y Ramos, particularmente, los casos de *Clara y el hombre en la ventana* (Andruetto, 2018, Limonero) y *Los abanicos del viento* (Ramos, 2018, Ruedamares). Sostenemos que dichos proyectos traccionan circuitos de resistencia en la inscripción de mecanismos y dispositivos que buscan permear géneros y soportes alternativos.

Palabras clave: literatura argentina para niños; edición independiente; producción ficcional de Andruetto y Ramos; operaciones editoriales; creatividad e innovación.

The conditions involved in the composition of these ventures and the associated emerging practices, in view of micro-policies, are thus specified. Next, we propose the examination of Limonero and Ruedamares so as to justify, in the end, the analysis of the creativity and innovation operations which revolve around the literary production by Andruetto and Ramos, in particular, the cases of Clara y el hombre en la ventana (Andruetto, 2018, Limonero) and Los abanicos del viento (Ramos, 2018, Ruedamares). We support the idea that these projects foster circuits of resistance in the inscription of mechanisms and devices that seek to permeate alternative genres and supports.

Keywords: Argentine literature for children; independent edition; fictional production by Andruetto and Ramos; editorial operations; creativity and innovation.

Punto de partida

En el marco de una entrevista realizada por Daniela Szpilbarg a propósito de su investigación sobre espacio editorial argentino y emprendimientos independientes, Daniel Durand, poeta y editor, declaró: “las pequeñas editoriales son la vanguardia” (13). Esta contundente afirmación instala algunas preguntas como punto de partida: ¿a qué refiere dicha posición vanguardista?, ¿es posible establecer los rasgos diferenciales de los proyectos acordes a una lógica disruptiva?, ¿cómo se articulan las prácticas y propuestas, de sesgo resistencial, en el ámbito de la literatura infantil y juvenil?, ¿qué mediaciones sustentan esa irreverencia, que es riesgo y apuesta a la reinención de los textos y sus materialidades? El presente escrito abreva en estos interrogantes para estudiar el campo editorial argentino y la edición independiente, con foco en las operaciones que modulan la obra literaria de Andruetto y Ramos conforme a un programa contrahegemónico.

El campo editorial argentino en perspectiva histórica

En este apartado, establecemos algunas coordenadas de historización relativas al campo editorial en Argentina. Admitimos, de esta forma, las aportaciones de José Luis de Diego a propósito de constatar el auge que caracterizó a las décadas del cuarenta y el cincuenta en virtud de la radicación en el país de numerosas casas editoriales españolas; también, debido a la creación de los primeros ámbitos sistematizados de difusión para los escritores argentinos. Se alude, en correlación, a los proyectos de Espasa Calpe, Losada, Sudamericana, Emecé, Nova y El Ateneo como los casos más representativos (de Diego, “1938-1955. La ‘época de oro’” 97-110). Sobre el periodo 1956-1975 y la consolidación del mercado interno, Amelia Aguado sostiene que la actividad de las editoriales tradicionales (Emecé, Losada, Sudamericana) conservó sus características, pero se registró la aparición de otras empresas, de menor envergadura (Fabrill Editora, Ediciones de la Flor, Corregidor, Atlántida, Abril, Jorge Álvarez), dando cabida a escritores que representaban temáticas más afines a la problemática local y que luego ocuparían el centro del campo literario nacional (141-142). La especialista afirma, además, que en esta etapa hubo una producción editorial variada que cubrió un amplio espectro de gustos y necesidades: libros populares y de bajo costo, textos para la enseñanza primaria y secundaria, obras para el nivel universitario, manuales técnicos, autores nacionales, latinoamericanos y españoles, literatura extranjera en buenas traducciones, literatura infantil y juvenil (165). Otros aspectos específicos aparecen señalados por Cecilia Bajour. La autora otorga centralidad al proyecto del Centro Editor de América Latina (CEAL) dirigido por Boris Spivacow quien venía de gestar, como editor, en la década del cincuenta, las colecciones *Bolsillito* y *Gatito*, que se vendían en los quioscos de la Cooperativa de Vendedores de Diarios, Revistas y Afines, por fuera del circuito escolar, entonces hegemónico. Se destaca un proyecto revolucionario para el público infantil y juvenil, esto es, los *Cuentos de Polidoro*, una colección que se inició en 1967 y que revela una impronta de avanzada tanto en lo que hace a su concepción gráfica [...] como en las maneras desenfadadas y libres de considerar a los lectores infantiles (Bajour 19-20); así como la colección que el CEAL lanzó en 1976, los *Cuentos del Chiribitil*, de gran impacto por “su formato tipo álbum y sus mundos ficcionales ligados a la cotidianidad en muchos casos marcados por el acervo folclórico argentino y latinoamericano” (21).¹

¹ Esta última colección fue reeditada en partes por la Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA) a partir de 2014, movimiento reciente que destaca su relevancia histórica (Mihal y García 143).

La dictadura militar que asumió el poder, precisamente, en 1976 sometió a la industria del libro y al mundo de la cultura a la llamada “era de catacumbas” (de Diego, “La literatura y el mercado” 225). Hernán Invernizzi y Judith Gociol dan cuenta de la persecución a editoriales, con referencia a la primera intervención militar a EUDEBA, del 25 de marzo de 1976 y la segunda, del 26 de febrero de 1977 (225-256). En lo que respecta al CEAL, se especifica el allanamiento de un depósito, acaecido el 7 de diciembre de 1978, y la incineración, el 26 de junio de 1980, de 1.500.000 ejemplares (257-272). En este contexto de censura y prohibiciones, se subraya, no obstante, la cultura opositora producida en la resistencia y en el exilio (de Diego, “1938-1955. La ‘época de oro’” 183) y el trabajo silencioso de diversidad de agentes que se quedaron en el país, en función de un restablecimiento de las condiciones de producción de los textos y de circulación entre los lectores.

Resulta coincidente la opinión de que para 1981 el aparato censor había disminuido su presión sobre editoriales, librerías y escritores. Desde entonces, la presencia de autores argentinos en el mercado local fue *in crescendo* (de Diego 186). Con todo, la apertura política y la libertad de expresión no lograron mitigar una crisis económica que, lejos de ser coyuntural, había llegado para quedarse por muchos años (188). Con respecto a lo publicado durante la recuperación democrática, de 1984 a 1989, puede afirmarse que algunos proyectos editoriales asignaron especial relevancia a la literatura argentina, a modo de dar un espacio a la producción silenciada o prohibida durante la dictadura (de Diego 192). Se publicó mucho a autores argentinos y las ofertas fueron muy variadas, aunque ello no se correspondió con un crecimiento de la demanda y el éxito en las ventas (194). Hacia 1986 comienzan a percibirse signos de deterioro en la estabilidad política y económica. Ante la crisis del sector, los editores apuntaron al mercado interno como estrategia de supervivencia (de Diego 196).²

La década de 1990 en Argentina implica la consolidación del régimen democrático, luego de los años de transición, pero supone la instauración de políticas neoliberales, a través de la llamada “reforma estructural del Estado”, lo que conlleva la apertura a mercados externos, la privatización de empresas públicas, un régimen abierto de importaciones y la decisión de no intervención del Estado en la regulación de los intercambios comerciales (de Diego, “La literatura y el mercado” 188). Se reconoce como fenómeno central la compra de editoriales locales por parte de grupos de capitales extranjeros. Los grandes grupos editoriales

² La edición de textos de literatura argentina resultó una oportunidad, con derivaciones asociadas a reposicionamientos al interior del campo literario mediante operaciones de reanonización de escritores, por ejemplo, sintonizado a un movimiento de renovación de la novela lo que llevó a un reordenamiento del corpus novelístico (de Diego, “1938-1955” 202).

(Norma, Planeta, Random House-Mondadori, Prisa-Santillana) desembarcaron en el país absorbiendo las editoriales nacionales en un proceso de expansión a toda Latinoamérica.³ Acerca del desenvolvimiento de la industria editoria argentina durante la década neoliberal, Malena Botto asegura que la lógica de funcionamiento de los grandes grupos es preponderantemente comercial, basada en las nociones de obsolescencia y consumo inmediato (“1990-2010. Concentración” 227-228): “en la base se encuentra la misma lógica acumulativa y de aversión al riesgo propia de los grupos capitalistas” (233). Dicho proceso de compra y concentración que opera en esos años se tradujo en formas de edición globales y en la construcción de un mercado de libros con una tendencia “bestsellerista” (Sferstein y Szpilbarg 2).

A fines de los noventa y principios de los 2000, el desarrollo de las nuevas tecnologías y la digitalización en las industrias culturales abrieron la posibilidad de publicación y recepción de textos a una escala mayor. En este marco, surgen las denominadas “editoriales independientes”, las cuales, mediante políticas opuestas o, al menos, no subordinadas a la lógica comercial, se distinguirán de los grandes grupos formando parte de una alternativa (8). Para M. Botto, durante los años noventa son las editoriales independientes (Beatriz Viterbo, Adriana Hidalgo Editora, Paradiso, Bajo la Luna, Simurg, Siesta, Interzona, Entropía, Eterna Cadencia) las que vienen a cubrir “nichos” descuidados por las grandes editoriales, del mismo modo que contribuyen a crear un segmento cada vez más delimitado de público lector (Botto, “1990-2010. Concentración” 242).⁴

En la década siguiente, después de la crisis del 2001 y la salida de la convertibilidad, ese rol activo, propulsor de transformaciones, pasa a ser ocupado por las editoriales más pequeñas, sobre todo aquellas que pueden caracterizarse como “artesanales” o “alternativas” (Botto, “Esos raros proyectos nuevos” 2).⁵ En

³ Hacia 1994, el grupo Carvajal, de origen colombiano desembarcó en la Argentina a través de la compra de Kapelusz, una editorial líder en el libro pedagógico y educativo (de Diego, “La literatura y el mercado” 195); en 2000, el Grupo Planeta compró Emecé; en 2001, Planeta también adquirió Minotauro y Sudamericana (196).

⁴ Siguiendo a J. L. de Diego, “las pequeñas editoriales independientes no son un fenómeno propio de los años noventa, hay quienes han relacionado, incluso, esta emergencia con proyectos que se iniciaron en los sesenta: Centro Editor de América Latina, pero también Jorge Álvarez, Galerna, Corregidor (de Manuel Pampín), La Rosa Blindada (de José Luis Mangieri) o De la Flor (de Daniel Divinsky) resultaron pioneros en la elaboración de catálogos alternativos a los de las editoriales más ligadas al circuito comercial (de Diego, “La literatura y el mercado” 201).

⁵ En 1990, comenzó sus actividades la editorial rosarina Beatriz Viterbo, alejada de las demandas del mercado; en 1992, la editorial Paradiso, con un catálogo que privilegia los textos de poesía; en 1995, Ediciones Simurg, dirigido, casi exclusivamente, a editar narrativa argentina, en donde conviven autores más o menos consagrados, reediciones de autores clásicos y “descubrimientos”; en 1999, surgió el sello Adriana Hidalgo, con un catálogo que apunta a privilegiar textos menores, olvidados

palabras de Botto, dichos proyectos alteran, cuestionan o invierten las formas de la producción literaria, el rol del editor y la materialidad del libro en tanto objeto cultural (2). Se caracterizan por la difusión de valores ajenos a un *ethos* mercantil (Saferstein y Szpilbarg 9). El emprendimiento que se inscribe como fundante en esta línea es Eloísa Cartonera (2003), luego se suman otros como Clase Turista (2005) y Funesiana (2007) (Botto, “1990-2010. Concentración” 256-264). En el comienzo del nuevo siglo, las tendencias señaladas parecen mantenerse: si, por un lado, se agudiza el vigoroso proceso de concentración de grandes grupos, por otro, la aparición de emprendimientos editoriales pequeños no cesa [...] algunos de ellos resultan efímeros; otros van afianzando progresivamente catálogos significativos alrededor de un proyecto cultural sólido (de Diego, “La literatura y el mercado” 203-204).

Micropolíticas de edición. Emprendimientos en fuga y un uso particular de la creatividad

Tal como expresamos, el proceso de concentración de los noventa generó una creciente polarización, y consecuentemente, la proliferación de pequeñas editoriales, que no se rigen por una fuerte competitividad (de Diego, “La literatura y el mercado” 201-202), más bien, otorgan prioridad a la calidad, por sobre su otro aspecto de bien económico y producto de la industria cultural (Astutti y Contreiras 768). En el planteamiento de E. Saferstein y D. Szpilbarg se admite, sin embargo, la heterogeneidad del sector “independiente” al diferenciar, según su posición en el mercado, el grupo de editoriales “legítimamente” llamadas independientes, relacionado con su designación como tales en los medios masivos de comunicación y publicaciones oficiales, que tienen visibilidad en la opinión pública; las editoriales de capital local, con intenciones de profesionalizarse y convertir su proyecto en un negocio rentable; las microeditoriales (*under*), más vinculadas a modos artesanales de fabricar los libros, representando espacios de militancia literaria; y las editoriales digitales (10-12). En todas las situaciones, se trata de sellos que, como ya afirmamos, identificaron “nichos” que los grandes grupos han omitido o descartado (de Diego, “La literatura y el mercado” 200-201). Rescatan,

o poco conocidos de grandes autores. Santiago Arcos Editor nació en 2002; en 2003, apareció Interzona; Eterna Cadencia surgió en 2007; entre las editoriales independientes del interior del país, se pueden mencionar Vox, de Bahía Blanca, con una actividad más sesgada hacia la poesía, Alción, de Córdoba y Al Margen, de La Plata, Buenos Aires (de Diego, “La literatura y el mercado” 202-204).

de igual forma, el concepto de “bibliodiversidad”, en interrelación con el de “diversidad cultural” (Saferstein y Szpilbarg 13). Otra dimensión que interviene en la composición de estos proyectos y las prácticas emergentes vinculantes se asocia a un uso particular de la creatividad que colabora en cuanto a la figuración de una identidad diferencial (Vanoli 176-177). Se justifica, además, la concepción del libro en tanto objeto estético, que es texto, pero también textura (Botto, “Esos raros proyectos nuevos” 2), observándose, por ende, una relación estrecha entre los textos y su materialidad, en donde escritura y soporte establecen una serie de relaciones operativas centrales (2).^{6 7}

En concordancia, Adriana Astutti y Sandra Contreras aseguran que la función que cumplen estas editoriales pequeñas o medianas es la de cavar intersticios o vías de fuga en la maquinaria de la industria cultural, a causa de que configuran “una posibilidad (aunque microscópica no menos absoluta) de resistencia y de libertad, [...] una suerte de micropolítica cultural”, si entendemos por micropolítica la creación de espacios transversales en el medio de los espacios que distribuyen e imponen las políticas mayores (771-773).⁸ Se constituyen, al decir de las especialistas, como proyectos “alternos”, en virtud de esta cualidad para alterar o atravesar el campo (774): la vía que ellas abren es la de la irrupción de los intersticios, representando “micropolíticas de edición” (779).

Edición independiente para la LIJ

Recuperamos, a continuación, los desarrollos de Laura García en función de determinar las particularidades de la edición independiente vinculada a la literatura infantil y juvenil (LIJ). García se enfoca en la LIJ argentina con alusión al periodo que abarca los años 2000 y 2020, demostrando el rol de dichas editoriales en la renovación estética y temática. Distingue así, un primer momento, de 2000 a 2010 asociado a la emergencia del grupo “originario” (Ediciones del Eclipse, Abran Cancha, Pequeño Editor, Calibrosopio, La Brujita de Papel, Comunicarte, Pípalá), que favorece con su producción a una renovación estética a partir de la potente combinación entre texto e imagen en los libros ilustrados y la originalidad de la producción de libros álbum, así como la incorporación de nuevos escritores e ilustradores para la LIJ (“Campo editorial” 100). Agrega García que la

⁶ Este aspecto se condice con la evolución del diseño como disciplina, que se da desde mediados de la década de los noventa (Botto, “Esos raros proyectos nuevos” 3).

⁷ Estos emprendimientos asumen, a la vez, una activa política de difusión y promoción a través de Internet y de redes sociales (de Diego, “La literatura y el mercado” 200-201).

⁸ Astutti y Contreras son responsables de la editorial rosarina Beatriz Viterbo.

fuerte apuesta estética asumida por estos sellos contribuye a desterritorializar los límites establecidos para el público, traspasando la distancia entre libros para chicos y para adultos (101). Resulta pertinente añadir que Ruedamares se fundó a fines de 2002, radicada en Neuquén (Patagonia Argentina), bajo la dirección de M. C. Ramos.⁹ El momento posterior, desde 2010 hasta 2020, al decir de García “combina la renovación estética con la renovación temática, e incorpora posiciones integrales y reactivas a la industria del consumo con propuestas que ponen en el centro la percepción activa del sujeto lector” (“Campo editorial 101). En este segundo grupo se destacan Muchas Nueces y Limonero, fundadas en 2014. Se resalta que la editorial Limonero, fue galardonada en 2019, en la Feria Internacional del Libro Infantil de Bologna como la mejor editorial infantil de Centro y Sudamérica (101-102).¹⁰ Abrevando en Carolina Tosi, manifestamos que, en definitiva, las editoriales independientes con destinatario infantil y juvenil representan un terreno fértil para convocar miradas novedosas (Tosi, “La indeterminación” 3).

Las narrativas críticas como plataforma de proyectos editoriales innovadores

Nos interesa retomar, en este punto, los trabajos de L. García, particularmente, aquellos donde se analiza una selección de escritos ensayísticos que se publicaron entre los años sesenta y noventa, designados como “narrativas críticas”, una categorización que posibilita atender al aparato teórico-conceptual desde el que la crítica organiza la literatura argentina para niños (“Acerca de la literatura infantil” 4).¹¹ En estos artículos, L. García reconstruye las polémicas propias del campo especificando las posiciones sobre las principales disputas, en dos momentos centrales para la modernización de la literatura infantil argentina para niños (LAPN).

⁹ Para una aproximación al catálogo ver: editorialruedamares.mitiendanube.com. También, en redes sociales, Facebook e Instagram.

¹⁰ Limonero cuenta con página web limonero.com.ar/es, tienda *online* [/limonero.mitiendanube.com](http://limonero.mitiendanube.com) y redes sociales, Facebook e Instagram.

¹¹ Los ensayos seleccionados abarcan un primer grupo que remite a las décadas del sesenta y setenta, y entre estos textos se encuentran: “Oficio de palabrera. Literatura para chicos y vida cotidiana” de Laura Devetach; “Veinte años no es nada. La literatura y la cultura para niños vista desde el periodismo” de Susana Itzcovich y “Desventuras en el país-jardín-de-infantes. Crónicas 1947-1995” de María Elena Walsh. El segundo agrupamiento comprende la producción de los años ochenta y noventa, a saber: “Cara y cruz de la literatura infantil” de María Adelia Díaz Rönner; “La trama de los textos. Problemas de la enseñanza de la literatura” de Gustavo Bombini; “El corral de la infancia de Graciela Montes y Mujercitas ¿eran las de antes? (El sexismo en los libros para chicos)” de Graciela Cabal.

Según la especialista, los ensayos de las décadas del sesenta y setenta, recopilados a principios de los noventa, “cuando las figuras de las autoras tienen mayor legitimidad por el creciente posicionamiento de la LIJ en el sistema literario” (“Campo editorial” 71), manifiestan problemáticas con eje en una representación del niño como sujeto activo y como lector, el reconocimiento de su capacidad creadora, la preocupación por lo estético, la relevancia del juego, el proceso de la experiencia estética para la infancia (78-79). Por su parte, respecto de los textos críticos de los años posteriores a la dictadura, la autora asegura que se corresponden con planteamientos más desafiantes al delimitar conceptualizaciones concernientes a la autonomización de la práctica literaria frente a las intrusiones o intromisiones de las diversas disciplinas (la psicología evolutiva, la pedagogía, la ética, la moral); los nuevos modelos de identificación, contribuyendo a la ruptura de estereotipos; y la reivindicación para el espacio educativo de una literatura que promueva la imaginación, atendiendo, concretamente, a la cuestión de la lectura literaria en la escuela (García, “Acerca de la literatura infantil” 9).

En cuanto a las décadas posteriores, abarcando el período 2000-2013, abordamos en abordajes investigativos preliminares que nos han permitido constatar que los textos estudiados reactivan la producción crítica de las décadas precedentes en un gesto de actualización de los derroteros críticos que conllevan la puesta en tensión entre lo formativo y lo estético en la literatura destinada a niños y jóvenes, y el consecuente cuestionamiento respecto de los abordajes moralizantes y pedagogizantes, valorizando los libros que transgreden los mandatos utilitaristas o las exigencias de otras disciplinas.¹²

Se evidencia, entonces, la conformación de anclajes teóricos que circunscriben temáticas en vinculación con la literaturización de la LIJ, una reivindicación de su especificidad estético-literaria en correspondencia con los procesos de autonomización del campo; la relación entre LIJ y mercado, las estrategias económicas de los grupos editoriales, los criterios de rentabilidad; las asimetrías entre “grandes” y “chicos”, las hegemonías, los proteccionismos del adulto, las maniobras de con-

¹² El corpus definido reúne los siguientes textos teórico-críticos: “La crítica de literatura infantil” de Maite Alvarado; *Hacia una literatura sin adjetivos* de María Teresa Andruetto; *Literatura infantil argentina. Infancia, política y mercado en la constitución de un género masivo* de Marcela Arpes y Nora Ricaud; “Abrir el juego en la literatura infantil y juvenil” de Cecilia Bajour y Marcela Carranza; “La literatura infantil: ¿Una cuestión de límites?” y “¿Por qué la literatura es también para los niños?” de Marcela Carranza; “La literatura infantil, de “menor” a “mayor” y *La aldea literaria de los niños. Problemas, ambigüedades, paradojas* de María Adelia Díaz Rönner; *Atravesando corrales. Formas de innovación y rebeldía en la literatura infantil* de Florencia Raffaghelli; *Poéticas para la infancia* de Valeria Sardi y Cristina Blake; *Textos, tejidos y tramas en el taller de lectura y escritura*, compilado por Elena Stapich y *Para tejer el nido: poéticas de autor en la literatura argentina para niños* de Elena Stapich y Mila Cañón.

trol en los textos infantiles y juveniles, la duplicidad literatura menor/mayor para una resignificación de la LIJ como literatura “a secas”. Constatamos, igualmente, que los discursos examinados materializan querellas que son críticas tanto como didácticas y significan, en consecuencia, enclaves en el ámbito de la enseñanza de lo literario infantil. Legitiman, por tanto, un dispositivo teórico y pedagógico articulado a la conceptualización de las mediaciones para la formación de lectores y escritores (de literatura) en términos de experiencia estética; el taller de lectura y escritura en la escuela como espacio-tiempo privilegiado para la creación; los libros desafiantes, en diálogo con la deconstrucción de representaciones hegemónicas hacia un canon escolar alternativo y en articulación con propuestas didácticas de conversación para el despliegue de comentarios y sentidos de lectura entre lectores; la lectura literaria desde los itinerarios lectores, a partir de ejes productivos y las poéticas de los autores (Rodríguez 231-236).

Sostenemos, en síntesis, que esta programática teórico-crítica se establece como una plataforma conceptual que es condición de posibilidad para la inscripción de discusiones inherentes a la LIJ, lo que deviene en la realización de proyectos innovadores asociados a editoriales independientes. Nos enfocamos, seguidamente, en Limonero y Ruedamares a los efectos de analizar las operaciones de ruptura y transgresión que se articulan en la producción literaria de Andruetto y Ramos, presentando como ejemplos *Clara y el hombre en la ventana* y *Los abanicos del viento*.

Clara y el hombre en la ventana de M. T. Andruetto. Creatividad e innovación en el género libro álbum

En 2018, Limonero edita *Clara y el hombre en la ventana*, de Andruetto, ilustrado por Martina Trachtenberg. La historia escenifica el trayecto de una niña, desde su casa hasta la del hombre en la ventana y lo que sucede a ambos en cuanto a las historias de vida, los secretos y descubrimientos, los vínculos con los libros y la lectura. Andruetto despliega una prosa poética despojada de las intrusiones pedagógicas, psicológicas o morales (Cañón y Couso 68); no hay didactismo, ni proteccionismo aleccionador, ni moralización (González 169). Los procedimientos narrativos se vinculan a la intertextualidad, pues podemos recordar, intertextualmente, a aquella otra niña, la que llevaba una canasta y una caperuza roja (173), la focalización, la metonimia, la metaficción, instaurando sentidos inquietantes

a través de la multisignificación de la escritura literaria, el diálogo de las palabras con las imágenes. Vinculado a esto último planteamos que en *Clara y el hombre...* las dimensiones de creatividad e innovación se inscriben con relación al género libro álbum.¹³ La relación de complementariedad entre texto e imagen es central en el álbum, en tanto ambos lenguajes colaboran en la construcción de sentidos (Tosi, “La indeterminación” 2). En *Clara y el hombre...*, imagen y palabras potencian la fábula, ampliando el campo de significación (Malacarne 134). Carlos Silveyra reconoce, en este mismo sentido, la importancia no sólo de las imágenes del interior de un libro, sino del formato, el diseño gráfico, el papel de impresión, la tipografía, los colores y las texturas (92-96) dado que traducen operaciones editoriales constitutivas de la obra. Estos “gestos de lectura” (Tosi, “La mediación editorial” 13), en relación con la edición, instauran prácticas y modos de leer. En el planteamiento de Valeria Sardi el libro álbum se convalida como “un género que apuesta a la experimentación y a la hibridación de registros estéticos que interpelan al lector de manera desafiante y lo colocan en un rol activo en la tarea de leer e interpretar” (Sardi 67).

Este ejemplar se acopla con el proyecto de escritura de Andruetto que Elena Stapich y María José Troglia conciben como una “poética de la desobediencia”, puesto que se resiste a la edición compulsiva, a las determinaciones de lo que “se vende”, según las reglas de juego del campo editorial; manifiesta una resistencia a las lógicas mercantilistas, las clasificaciones por edad, a las normas no escritas pero fuertemente determinantes dentro de la LIJ, que fijan una censura sobre el sexo y sobre lo político-social (Stapich y Troglia 90). El libro que nos interesa ocupa, definitivamente, una posición muy particular en el mercado editorial, articulado a proyectos independientes para revelarse y rebelarse (es revelación tanto como rebeldía) en la dinámica de transgresión propia del álbum.

Los abanicos del viento de M. C. Ramos. Materialidades creativas y el diseño de un objeto lúdico-literario

Los abanicos del viento, de M. C. Ramos, aparece publicado en 2018, conformando el catálogo de Ruedamares. En esta propuesta, la palabra poética irrumpe para decir sobre el viento, cuando juega o duerme, acerca de su vuelo, en forma de sombra,

¹³ La obra literaria de Andruetto evidencia incursiones previas en el género, lo cual se justifica por ejemplo en *Trenes* (2007), *Agua/cero* (2007), *El incendio* (2008), *La durmiente* (2010).

o de leve suspiro; también, se expresa sobre la naturaleza, sus paisajes que son pasajes hacia lo perceptible e intangible. Configura lo que proponemos denominar un “universo de miniaturas” –diminuto, tanto como fugaz y efímero–, donde habitan por ejemplo, semillas, gotas, plumas, parpadeos. En cuanto a estrategias y recursos, en los breves poemas se demarca un uso preponderante de imágenes sensoriales (visuales, aunque especialmente, auditivas), el empleo de personificaciones y metáforas, el juego con los opuestos. Se convoca al lector ante una poética sensible (nunca “sensiblera”), inusitada, en tanto instaura lo (il)ógico del lenguaje simbólico, connotativo, distanciado de lugares comunes.

Los abanicos... se incluye en la colección *La casa del aire. Literatura en la escuela*, conformada por textos destinados, principalmente, a docentes, en el volumen *La casa del aire. Taller literario*, escrito por M. C. Ramos y Griselda Martínez.¹⁴ Sobre los “Diseños visuales para la lectura de poesía”, declaran las autoras:

Proponemos estos diseños para la poesía como estrategia que permita optimizar los instantes de acercamiento a su lectura. Hay un momento, la pizca de un momento, en que se capta la atención con singular intensidad. Preparar y ofrecer un objeto que propicie una percepción calificada, que mueva la fecunda curiosidad de chicas y chicos, los secretos giros con que se elabora un sentido [...] El diseño debe ser visualmente grato, atractivo [...] podrá tener color, volumen, formas, texturas, pero sin excesos. (199)

Y acerca de *Los abanicos...* se puntualiza:

Estos textos, escritos a la manera de las Greguerías de Ramón Gómez de la Serna, estarán dispuestos en grupos de seis varillas de cartulina que conformen un abanico. En la séptima irán datos de la autora y título [...] En el extremo inferior se sujetarán con un broche que permita su despliegue para la lectura. Pueden utilizarle como cierre de algún taller, para leer en voz alta en grupos de seis lectores. También para lectura individual previa a un taller de escritura. (Ramos y Martínez 207)

Se trata, sin duda, de mediaciones editoriales que apuestan a materialidades creativas, en diálogo con discursos teórico-pedagógicos enmarcados en una didáctica de la literatura que revisita polémicas con tradiciones e imperativos, instituyendo

¹⁴ El primer título de la serie es *La casa del aire. Literatura en la escuela. Para inicial y primer ciclo* (Ramos, 2013, Ruedamares); le sigue *La casa del aire. Literatura en la escuela. Para segundo y tercer ciclo* (2015, Ruedamares).

prácticas de enseñanza transformadoras. *Los abanicos...* circula, además, como uno de los “diseños visuales para la lectura de poesía” que Ruedamares ofrece en librerías y en su tienda virtual.¹⁵ Dicho diseño manifiesta la originalidad del formato, admitiendo con Roger Chartier que la significación de una obra dependerá en gran parte de su materialidad específica (Chartier 25). Habilita para el lector la experiencia literaria en clave de juego, esto es, la vivencia poética ligada a la acción de desplegar y replegar un cuerpo que es *corpus*, multiplicando sentidos de lectura. Se admite, por consiguiente, un objeto lúdico-literario articulado a la sistemática de innovación propia de un sello independiente.

Una persistencia que es resistencia

El recorrido histórico planteado inicialmente permitió inscribir el campo editorial argentino, delimitando los emprendimientos independientes y sus componentes particulares sustentados en la actividad creativa y una actitud de apuesta a la instauración de micropolíticas. El abordaje de las relaciones entre LIJ y edición independiente nos habilitó, posteriormente, en cuanto a incursionar en los proyectos de Limonero y Ruedamares, asumiendo que las mediaciones editoriales operan en la constitución de los catálogos al intervenir las materialidades y las modulaciones de la ficción en función de propuestas disruptivas. La consideración de la obra de Andruetto y Ramos —específicamente, los textos analizados— en los repertorios de los mencionados sellos, se justifica desde prácticas editoriales alternativas que involucran mecanismos de fuga y dispositivos de innovación a través de la experimentación con el género libro álbum, con formatos y diseños, en concordancia con la apertura de universos simbólicos, la plurisignificatividad, la experiencia lúdica mediada por el lenguaje poético, desbordando el paradigma pedagogizante y moralista. Para cerrar, confirmamos que la producción literaria en cuestión se condice con políticas de edición que postulan las figuraciones de una persistencia que es resistencia. En futuras aproximaciones de investigación retomaremos estas construcciones, de manera de profundizar el estudio de las editoriales independientes del interior del país, que publican LIJ tensionando centros y periferias.

¹⁵ Se puede visitar la tienda y observar algunas imágenes del libro en el siguiente enlace: <https://editorialruedamares.mitiendanube.com/productos/los-abanicos-del-viento/>

Obras citadas

- Aguado, Amelia. “1956-1975. La consolidación del mercado interno”. *Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2010)*, dirigido por José Luis de Diego, FCE, 2014, pp. 135-171.
- Astutti, Adriana, y Sandra Contreras. “Editoriales independientes, pequeñas... Micropolíticas culturales en la literatura argentina actual”. *Revista Iberoamericana*, vol. 67, núm. 197, octubre-diciembre del 2001, pp. 767-780. *Liverpool University Press*, <https://doi.org/10.5195/reviberoamer.2001.5856>. Consultado el 13 de noviembre del 2023.
- Bajour, Cecilia. “Luces en movimiento: ciertos faros en la literatura infantil argentina del siglo XX”. *Hitos de la literatura infantil y juvenil iberoamericana*, SM, 2013, pp. 13-27.
- Botto, Malena. “Esos raros proyectos nuevos. Reflexiones para la conceptualización de las nuevas prácticas editoriales”. *VIII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria*, 07 al 09 de mayo del 2012, La Plata, Universidad de La Plata. *Repositorio Memoria Académica*, www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1584/ev.1584.pdf. Consultado el 13 de noviembre del 2023.
- Botto, Malena. “1990-2010. Concentración, polarización y después”. *Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2010)*, dirigido por José Luis De Diego, FCE, 2014, pp. 219-269.
- Cañón, Mila, y Lucía Couso. “Lecturas, escrituras y una persistencia: Graciela Montes”. *Traslaciones. Revista latinoamericana de Lectura y Escritura*, vol. 6, núm. 12, noviembre del 2019, pp. 49-69, revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/traslaciones/article/view/2654. Consultado el 13 de noviembre del 2023.
- Chartier, Roger. *El orden de los libros*. Gedisa, 1994.
- De Diego, José Luis, director. “1938-1955. La ‘época de oro’ de la industria editorial”. *Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2010)*, FCE, 2014, pp. 173-218.
- De Diego, José Luis. “La literatura y el mercado editorial”. *Los autores no escriben libros. Nuevos aportes a la historia de la edición*, Ampersand, 2019, pp. 185-225.
- González, Delia. “El coraje de la literatura en Clara y el hombre en la ventana de María Teresa Andruetto y Martina Trachtenberg”. *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, vol. 4, núm. 8, junio del 2019, pp. 160-179, fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/3237. Consultado el 13 de noviembre del 2023.
- Invernizzi, Hernán, y Judith Gociol. *Un golpe a los libros*. Eudeba, 2003.

- García, Laura. “Acerca de la literatura infantil y su posicionamiento en el campo literario argentino”. *RILL Nueva época. Prácticas discursivas a través de las disciplinas*, núm. 17, febrero del 2012, pp. 1-12. *Repositorio Institucional CONICET Digital*, ri.conicet.gov.ar/handle/11336/58266. Consultado el 13 de noviembre del 2023.
- García, Laura. “Campo editorial y literatura infanto-juvenil argentina. Para una breve periodización desde los años setenta hasta la actualidad”. *Literatura: teoría, historia, crítica*, vol. 23, núm. 2, julio de 2021, pp. 75-108. *Repositorio Institucional CONICET Digital*, ri.conicet.gov.ar/handle/11336/184090. Consultado el 13 de noviembre del 2023.
- Malacarne, Rocío. “Lectura doble: ediciones y reediciones de María Teresa Andruetto en la literatura para niños”. *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, vol. 3, núm. 5, diciembre del 2017, pp. 123-145, fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/2342. Consultado el 13 de noviembre del 2023.
- Mihal, Ivana, y Laura García. “La edición de la literatura infantil y juvenil argentina a través de las editoriales universitarias: EDUVIM y Ediciones UNL”, *Moderna Sprak*, vol. 114, núm. 1, 2020, pp. 139-159. *Repositorio Institucional CONICET Digital*, ri.conicet.gov.ar/handle/11336/140919. Consultado el 13 de noviembre del 2023.
- Ramos, María Cristina, y Griselda Martínez. *La casa del aire. Taller literario*. Ruedamares, 2018.
- Rodríguez, Natalia. *Los discursos teórico-críticos del campo de la literatura argentina para niños (2000-2013) y sus proyecciones pedagógico-didácticas. Hacia la configuración de claves y enclaves en la relación entre la crítica y la enseñanza de lo literario infantil*. 2019. Universidad Nacional de Córdoba, tesis Doctoral. *Repositorio Institucional digital*, rid.unrn.edu.ar/handle/20.500.12049/8130. Consultado el 13 de noviembre del 2023.
- Saferstein, Ezequiel, y Daniela Szpilbarg. “La industria editorial Argentina, 1990-2010: entre la concentración económica y la bibliodiversidad”. *Alter/nativas*, núm. 3, 2014, pp. 1-21. *Repositorio Institucional CONICET Digital*, ri.conicet.gov.ar/handle/11336/36047. Consultado el 13 de noviembre del 2023.
- Sardi, Valeria. “Estéticas para la infancia. El libro álbum como género de ruptura”. *Boletín de Arte*, núm. 13, febrero del 2013, pp. 67-71, www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9506/pr.9506.pdf. Consultado el 13 de noviembre del 2023.
- Silveyra, Carlos. “Los nuevos libros para chicos me sacan canas verdes (pero me encantan). Tendencias en la literatura infantil: el libro álbum y las narrativas

- metaficcionales”. *Nidos de Lectores. Blog sobre promoción de la lectura en la biblioteca y el aula de la Cátedra de Literatura Infantil y Juvenil de la Facultad de Humanidades de la UNMDP*, 2010, losnidosdelectores.blogspot.com.ar/p/1-jornadas-nidos-de-lectores.html. Consultado el 13 de noviembre del 2023.
- Stapich, Elena, y María José Troglia. “María Teresa Andruetto. Una poética de la desobediencia”. *Para tejer el nido: poéticas de autor en la literatura argentina para niños*, compilado por Elena Stapich y Mila Cañón, Comunicarte, 2013, pp. 89-100.
- Szpilbarg, Daniela. “Independencias en el espacio editorial argentino de los 2000: genealogía de un espejismo conceptual”. *Estudios de Teoría Literaria*, vol. 4, núm. 7, 2015, pp. 7-21, fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/etl/article/view/1038/1173. Consultado el 13 de noviembre del 2023.
- Tosi, Carolina. “La indeterminación como recurso narrativo. Un análisis discursivo en torno al tratamiento de temas tabúes en libros álbum publicados en la Argentina”. *Revista de Ciências Humanas*, vol. 17, núm. 2, jul.-dic. 2017, pp. 1-23. *Repositorio Institucional CONICET Digital*, ri.conicet.gov.ar/handle/11336/85471. Consultado el 13 de noviembre del 2023.
- Tosi, Carolina. “La mediación editorial en la literatura infantil. Acerca de los vínculos entre libros, escuela y mercado”. *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, vol. 4, núm. 8, junio del 2019, pp. 4-15, fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/3781. Consultado el 13 de noviembre del 2023.
- Vanoli, Hernán. “Pequeñas editoriales y transformaciones en la cultura literaria Argentina”. *Apuntes de Investigación del CECYP*, núm. 15, 2009, pp. 161-185.